

Para citar este capítulo siguiendo las indicaciones de la séptima edición en español de APA:

Hernández Canchila, M. C., & Gallego Henao, A. M. (2025). Los ambientes de aprendizaje como estrategia para flexibilizar las transiciones educativas. En J. Gutiérrez Avendaño (Dir.), *Formar para transformar. Pedagogía familiar, educación participativa y nuevas tendencias educativas* (pp. 64-76). Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. <https://doi.org/10.21501/9786287765160.4>

Capítulo 4.

Los ambientes de aprendizaje como estrategia para flexibilizar las transiciones educativas¹

María Camila Hernández Canchila*

Adriana María Gallego Henao**

¹ Capítulo resultado de investigación

Capítulo derivado del proyecto “Ambientes de aprendizaje. Una relación significativa en el tránsito del nivel de transición al grado primero”, Maestría en Educación, Universidad Católica Luis Amigó. Inicio: febrero de 2023. Terminación: noviembre de 2024.

* Licenciada en Educación Preescolar de la Universidad Católica Luis Amigó. Administradora del Jardín Infantil Mundo Feliz, Cauca- Antioquia. Medellín-Colombia, Correo electrónico: maria.hernandezhi@amigo.edu.co, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1009-9887>

** Candidata a Doctora en Ciencias de la Educación, UPEL. Magíster en Educación y Desarrollo Humano, docente Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Grupo de Investigación: Educación, Infancia y Lenguas Extranjeras. Medellín-Colombia; Correo electrónico: adriana.gallegohe@amigo.edu.co, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2952-1603>

Introducción

Las transiciones, entre el grado preescolar y el grado primero de la básica, representan un momento crucial en el desarrollo integral de los niños debido a que se presentan cambios significativos en su entorno educativo, relacional, así como en las expectativas de aprendizaje. La normatividad y articulación de estas transiciones marcan la experiencia escolar de los niños de manera relevante en tanto pueden afectar el desarrollo, la adaptación al nuevo entorno y, en ocasiones, el éxito escolar a largo plazo.

Esta investigación tiene como objetivo general comprender la relación existente entre los ambientes de aprendizaje y las transiciones escolares de niños y niñas que pasan de transición a primero en el contexto educativo de Cauca, Antioquia. Los objetivos específicos son: 1) Identificar los espacios, contextos y entornos diseñados por los maestros para generar aprendizaje significativo que le permitan a los estudiantes la flexibilización de las transiciones educativas; 2) reconocer perspectivas de los docentes con respecto a los ambientes de aprendizaje y 3) describir, desde las voces de los niños y los padres, cómo han sido las vivencias frente a las transiciones educativas.

La investigación sobre las transiciones educativas es de suma importancia debido a su impacto directo en el desarrollo de cada dimensión infantil. Las transiciones entre grados y niveles educativos son momentos críticos que pueden influir significativamente en la trayectoria educativa de un estudiante, es por esta razón que es fundamental acompañar las transiciones educativas de manera asertiva y pedagógica, lo cual ayudará a disminuir los índices de deserción, pérdida y repitencia escolar.

El alcance de este estudio implica reconocer y analizar las experiencias de los estudiantes al pasar de un grado a otro dentro de diversas instituciones educativas. Este análisis no se limitará solo a los aspectos académicos, sino que también incluirá factores emocionales y sociales que afectan las transiciones educativas. Es importante destacar que se examinará cómo estos factores se interrelacionan y afectan la adaptación de los estudiantes a los nuevos entornos educativos, identificando las posibles dificultades y oportunidades que surgen durante estos periodos críticos. De esta manera, se busca obtener una visión integral que permita desarrollar estrategias efectivas para facilitar transiciones más fluidas y exitosas, contribuyendo al bienestar general y al éxito académico de los estudiantes.

Finalmente, con este estudio se aporta a la literatura y a la reflexión sobre la relevancia de las transiciones en la educación infantil, dando a conocer los ambientes de aprendizaje como estrategia que ayuda a flexibilizar los procesos de cambios educativos en niños del grado preescolar a grado primero.

Metodología

El enfoque asumido en esta investigación es cualitativo desde un paradigma hermenéutico porque busca comprender las perspectivas de los participantes con respecto a las transiciones educativas. En este sentido, resalta Gadamer (1998) que la verdadera habilidad hermenéutica no radica en quedarse con las palabras exactas que alguien ha usado, sino en comprender el verdadero significado que quiso transmitir.

Estrategia de investigación

El estudio de caso se privilegia como estrategia de investigación debido a que permite realizar una comprensión detallada de un caso en específico. Martínez Carazo (2006) expresa que el método de estudio de caso permite realizar investigaciones descriptivas para identificar los factores influyentes, así como investigaciones exploratorias que buscan relacionar teorías con la realidad del estudio.

Escenario y participantes

Para el desarrollo de la investigación se contará con tres instituciones educativas del Municipio de Caucasia, Antioquia, estas son: 1) Institución Educativa Divino Niño (pública), ubicada en el barrio Primero de Mayo. De esta institución se tuvieron en cuenta dos niños de seis años del grado primero, dos padres de familia y un docente; 2) Institución Educativa La Inmaculada (privada), ubicada en el barrio el Camello. Se escogieron dos niños de seis años, dos padres de familia y un docente del grado primero; 3) Institución Educativa Santa Teresita, ubicada en el centro de Caucasia Antioquia, se escogieron dos niños del grado primero, dos padres de familia y un docente.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Se aplicaron a los participantes técnicas como entrevista semiestructurada, observaciones participantes y técnicas interactivas de investigación social cualitativa. A continuación se describen las fases previstas de la investigación:

1. Fase planteamiento de problema: Identificación y escritura del objeto de estudio. Para ello, se realizó un rastreo de antecedentes que permitió identificar los vacíos teóricos y metodológicos relacionados con el objeto de estudio. Asimismo, se logró elaborar un capítulo de revisión que da cuenta, desde una perspectiva crítica, sobre el estado de la investigación. Así como el presente texto de revisión.
2. Fase de construcción y validación de instrumentos: A la fecha este proyecto se encuentra en esta fase. Se están construyendo los instrumentos: entrevista, observación, grupos focales y técnicas interactivas, teniendo en cuenta la población participante.
3. Fase de recolección de información: Seguido a la confección y validación de instrumentos se hará una prueba piloto para proceder con la aplicación de cada instrumento a los participantes del estudio.
4. Fase de análisis de los datos y escritura de los resultados: Seguido de recolectar la información se espera proceder con la construcción de matrices de categorías y tematización de los datos, de tal manera que sea posible analizar los datos, escribir los resultados y comunicarlos.

Resultados y discusión

Transiciones educativas

Los grados iniciales, las transiciones educativas y el avance hacia grados superiores suelen generar desajustes en los niños. Durante los primeros años, ellos necesitan fortalecer procesos relacionados con la seguridad y la familiaridad en el entorno, el ambiente de aprendizaje, la maestra y los compañeros. Sin embargo, al cambiar de grado o incluso de institución, los estudiantes enfrentan una variedad de desafíos que implican adaptarse a nuevas dinámicas escolares. Estas nuevas dinámicas están marcadas por

otros aprendizajes, personas y situaciones que imponen el reto de experimentar desafíos emocionales. Estos desafíos no solo impactan el aprendizaje y las vivencias individuales, sino que también conllevan transformaciones en los espacios, la identidad, las responsabilidades y la perspectiva del mundo que los rodea (Pianta & Cox, 1999).

Así mismo, en la travesía de las transiciones educativas, se presentan momentos importantes en la vida de cada estudiante, surge la oportunidad de conocer y enfrentar cambios en sus entornos académicos, así como el apropiarse de los diferentes contextos en los cuales puede interactuar, ello implica, por ejemplo, ajustarse a nuevos horarios, normas y expectativas académicas, así como entablar relaciones interpersonales diversas.

Cada niño expresa sus emociones de acuerdo con el grado de afinidad que tenga con los cambios que se le están presentando, según esta lógica es necesario que ellos reconozcan primero sus emociones y segundo verbalicen las causas de dichas modificaciones de tal manera que puedan canalizar sus sentimientos y pensamientos referidos a las transiciones, ello ayudará en los procesos de adaptación e implica un enfoque educativo que reconozca y valore los contextos culturales y comunitarios en los cuales los niños interactúan, aprenden y, al tiempo, se preparan para un mundo más amplio y diverso.

En este sentido, es necesario entender que las transiciones educativas son los cambios que se realizan de un grado y que traen consigo experiencias, ajustes, dificultades y retos en la vida escolar del estudiante. En este sentido, es fundamental que los educadores reconozcan y acompañen a los estudiantes durante estas transiciones, debido a que pueden ser momentos críticos para su desarrollo académico y emocional. Un apoyo adecuado durante estos procesos no solo facilita la adaptación de los niños y niñas, sino que también promueve su bienestar integral y fortalece su capacidad para enfrentar futuros desafíos en el ámbito escolar.

La participación activa de la familia en el proceso de transición es crucial para los niños ya que los padres constituyen la primera agencia de socialización y juegan un papel fundamental en la preparación para enfrentar los cambios, no solo de grado, sino también de institución educativa. Como señala García (2020) “los padres tienen un rol esencial en facilitar que los niños se adapten con mayor facilidad a las nuevas dinámicas escolares y sociales que acompañan estas transiciones” (p. 45). Lo anterior invita a pensar en la importancia del acompañamiento familiar consciente y comprometido, en el cual la preparación no se limita a aspectos logísticos o académicos, sino

que también abarca el apoyo emocional y la construcción de un entorno seguro en el cual los estudiantes enfrenten los diversos retos que se les presentan en la cotidianidad desde una lógica resiliente.

Finalmente, los ambientes de aprendizaje proporcionan oportunidades para la reflexión, tanto durante como después de las experiencias, así mismo, esta se vuelve un componente que ayudaría a que el ambiente pueda estar enfocado a las necesidades de los niños en la integración a nuevos, dando la oportunidad de tener transformaciones en la educación.

Ambientes de aprendizajes

La transición de la educación preescolar al primer grado de primaria marca un cambio significativo en el enfoque educativo. Mientras que la Educación Preescolar promueve el desarrollo integral a través del juego como motor de aprendizaje, el primer grado de primaria introduce un diseño más formalizado y áreas específicas de aprendizaje. Este cambio refleja una evolución hacia un entorno educativo más estructurado y académicamente orientado conforme los niños progresan en su educación formal.

Desde la educación infantil, el proceso de enseñanza debe desarrollarse de manera didáctica, lúdica y recreativa, respondiendo a las necesidades, la edad y el ritmo de aprendizaje de cada niño. Para atender estas particularidades, se han implementado diversas estrategias que buscan cumplir con los componentes esenciales de una educación de calidad en la primera infancia. En este contexto, los ambientes de aprendizaje se constituyen como aliados fundamentales en el proceso formativo. Al respecto, Duarte (2003) señala que estos ambientes hacen referencia al espacio en el cual se generan condiciones propicias para que ocurra el aprendizaje. De igual manera, Zea Silva y Acuña Beltrán (2017) destacan su importancia como escenarios que potencian el desarrollo integral del niño, al ofrecer estímulos adecuados para su formación. En este sentido,

el ambiente de aprendizaje se constituye a partir de las dinámicas establecidas en los procesos educativos que involucran acciones, experiencias, vivencias de cada uno de los actores que hacen parte de las comunidades educativas; actitudes, condiciones materiales y socioafectivas, múltiples relaciones con el entorno y la infraestructura necesaria para la concreción de los propósitos culturales que se hacen explícitos en toda propuesta educativa. (Zea Silva & Acuña Beltrán, 2017, p. 23)

En este sentido, Dewey (1938) señala que la educación es un proceso mediante el cual las experiencias acumuladas de una generación se transmiten a la siguiente, lo que subraya la necesidad de un ambiente de aprendizaje dinámico y adaptable. Vygotsky (1978) complementa esta idea al afirmar que el aprendizaje es un proceso social profundamente influenciado por el contexto cultural y las interacciones sociales, que juegan un papel crucial en el desarrollo cognitivo. Bronfenbrenner (1979) refuerza esta perspectiva al argumentar que el desarrollo del niño está moldeado por una serie de sistemas ambientales interrelacionados, desde las relaciones familiares hasta las influencias sociales más amplias. Finalmente, Piaget (1955) destaca que la inteligencia se desarrolla a través de la interacción activa con el entorno, lo que permite a los niños construir su comprensión del mundo.

Es así como, en el contexto educativo, se hace relevante que se generen ambientes de aprendizaje en los que se fomenten aspectos positivos como la creatividad, la innovación, nuevos desafíos para el docente y la comodidad para los niños. Estos ambientes permiten a los niños explorar y mostrar atracción por espacios diseñados con una intencionalidad interactiva entre el docente y el estudiante.

En la educación infantil, estos ambientes están dominados por actividades rectoras que invitan al estudiante a construir a partir del cuerpo y el contexto, en este sentido señala el documento 20 de 2014, del Ministerio de Educación Nacional, que los educadores y agentes educativos facilitan experiencias pedagógicas y diseñan ambientes en los que se debe integrar el juego, la exploración del entorno, el acceso a la literatura y las expresiones artísticas. Estos elementos están destinados a generar situaciones en las cuales los niños manifiestan su ser, sentir y pensar de manera espontánea, esto sin perder de vista, como lo afirman Carvajal-Sánchez et al. (2023), que es el maestro quien, desde su hacer didáctico pedagógico, es el llamado a crear ambientes y escenarios que potencialicen las capacidades y competencias de los estudiantes.

Al organizar ambientes de aprendizaje que incrementen la participación y colaboración entre estudiantes y docentes, se facilita el tránsito educativo de los niños. Estos ambientes incentivan la exploración del entorno, lo que contribuye al desarrollo de las dimensiones cognitivas, comunicativas y afectivas de los estudiantes. Como resultado, se motiva a los estudiantes a prepararse para los desafíos académicos futuros.

Siguiendo esta misma lógica, es fundamental destacar que la creación de ambientes de aprendizaje estimulantes no solo fomenta los lenguajes expresivos, sino que también proporciona un espacio donde los niños pueden desarrollar habilidades esenciales para ser y comunicarse. Estos entornos invitan a los niños a “jugar, crear, inventar e imaginar

... también facilitan la interacción social, la comunicación, la construcción activa de conocimientos, la formulación de hipótesis, la toma de decisiones, así como la expresión libre de emociones e ideas” (González, 2023, p. 81).

En el contexto de las transiciones escolares, los lenguajes expresivos, materializados en los ambientes de aprendizaje, son especialmente relevantes ya que ayudan a los niños a adaptarse a los cambios y nuevos entornos de manera más efectiva y con menos estrés. Integrar estas estrategias en el grado de transición escolar contribuye a que los niños avancen en su desarrollo de manera holística durante las diferentes etapas que atraviesan. En sintonía con lo dicho anteriormente, Gardner (1993) argumenta que los ambientes de aprendizaje, que fomentan diversas formas de expresión, apoyan el desarrollo integral del niño, le permiten explorar y adaptarse de manera más efectiva. Además, Dewey (1938) sostiene que el ambiente educativo debe ser flexible y adaptativo, permitiendo a los estudiantes involucrarse activamente en su propio aprendizaje y facilitar la adaptación a nuevas situaciones. En esta misma perspectiva, Bruner (1996) destaca que los ambientes, ricos en estímulos y oportunidades para la expresión personal, contribuyen a la construcción del conocimiento y la adaptación en contextos educativos cambiantes.

Es así como el diseñar ambientes ricos en estímulos y experiencias pedagógicas diversas no solo promueve la continuidad en el aprendizaje, sino que también contribuye al desarrollo integral de los estudiantes. Fomentar la interacción y la comunicación en estos nuevos entornos escolares es vital para que los niños formen nuevas amistades y redes de apoyo, haciendo la transición más amena y efectiva. Por lo tanto, un enfoque integral y centrado en el niño es esencial para apoyar las transiciones escolares de manera exitosa y enriquecedora.

Por otro lado, es crucial tener en cuenta que, en los niveles de transición y primer grado, se destacan diferencias en los objetivos educativos para el desarrollo del conocimiento en los niños. Según Rodríguez y Álvarez (2018) este periodo se define como la integración y coordinación de los procesos llevados a cabo por el personal educativo y las instituciones en la formación integral del niño.

En este mismo sentido, en la educación infantil se organizan planeaciones enfocadas desde la lúdica y el desarrollo de las dimensiones, cognitivas, socioafectivas, comunicativas, espirituales, esto otorga la importancia al juego como principal estrategia de aprendizaje. UNICEF expresa que el juego representa una de las vías más significativas mediante las cuales los niños pequeños desarrollan conocimientos y competencias

esenciales. Por tanto, los programas efectivos de Preescolar se centran en proporcionar oportunidades para el juego, la exploración y el aprendizaje práctico dentro de entornos educativos adecuados.

Cuando los niños pasan al primer grado experimentan cambios relacionados con la apropiación del currículo y la adaptación a un nuevo nivel educativo. Según Fúnez (2022) “la articulación entre la educación inicial y primaria cobra gran importancia debido al aumento en la exigencia y complejidad del primer grado” (p. 8). Es crucial asegurar una conexión efectiva entre estos niveles educativos para proporcionar una educación contextualizada, es útil emplear diversas metodologías que faciliten una transición positiva y eviten dificultades, promoviendo así la satisfacción y aceptación en el nuevo grado.

Rodríguez Rivero y Turón Díaz (2007) destacan que si los maestros comprenden su papel crucial en la transición fluida de la educación preescolar a primaria, estos pueden facilitar la adaptación escolar de los niños, evitando desequilibrios mediante una influencia educativa que promueva el desarrollo integral y continúe el progreso educativo al ingresar a la escuela primaria.

Según Nalufe Claudio et al. (2019) es fundamental abordar la transición de la educación preescolar al primer grado como parte integral del desarrollo de los niños en esta etapa de vida. Aunque ingresen al primer grado, los niños continúan mostrando comportamientos propios de la infancia, reflejo de su edad y etapa de desarrollo. Por lo tanto, es crucial garantizar una transición que fomente un desarrollo integral y de alta calidad.

Esto sugiere que la articulación entre la educación preescolar y el primer grado presenta un enfoque interesante para el desarrollo integral de los niños, pues reconoce que, aunque avancen al primer grado, los niños todavía están inmersos en la infancia y experimentan una transición gradual hacia etapas posteriores. Sin embargo, es esencial cuestionar si esta articulación realmente atiende las necesidades de desarrollo en los estudiantes y asegura un proceso educativo integral y de calidad.

Tolosa Suárez (2022) señala que las estrategias para enlazar distintos niveles educativos deben considerar su propósito, la necesidad real, los mitos que las rodean, los actores involucrados, las variables que influyen en su implementación y su viabilidad. Esto enfatiza la importancia de diseñar estrategias de articulación educativa que sean efectivas y respondan adecuadamente a las necesidades educativas de los niños en transición entre niveles escolares.

Finalmente, es crucial considerar la calidad de la educación ofrecida en ambos niveles, adaptando métodos y contenidos educativos a las necesidades evolutivas y cognitivas específicas de los niños en cada etapa. Además, se debe asegurar que esta transición se realice de manera gradual y respetuosa con su desarrollo emocional y social, evitando así una presión excesiva sobre ellos.

Conclusiones

Los períodos de transición educativa pueden incluir el inicio de la escolarización, el paso de un nivel educativo a otro, cambios de escuela o la incorporación a nuevos entornos de aprendizaje. Cada cambio representa un capítulo en la vida de un niño, lleno de desafíos y oportunidades. Durante estas transiciones, los niños se enfrentan a nuevos procesos sociales, conocen a maestros y guías que acompañan su camino, hacen amigos y descubren pasiones y talentos mediante experiencias significativas.

En este orden de ideas, es crucial ofrecer una visión integral de las transiciones educativas y los ambientes de aprendizaje. Estos deben manejarse de manera gradual y coherente, asegurando que los niños se sientan seguros y apoyados. La integración a nuevos grupos de compañeros y el enfrentarse a nuevas responsabilidades pueden ser difíciles en términos de convivencia, socialización y autonomía.

Por tanto, implementar estrategias pedagógicas específicas y elegir adecuadamente el entorno físico del aprendizaje son esenciales. Un buen ambiente de aprendizaje, con una infraestructura adecuada, buena iluminación, espacio amplio, limpio y ordenado, sin ruidos que distorsionen el proceso educativo, es fundamental para el desempeño docente y para obtener resultados significativos en el proceso educativo de los estudiantes.

Finalmente, los ambientes de aprendizaje deben ser flexibles y adaptarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes. La personalización del espacio y la inclusión de recursos didácticos variados pueden facilitar la transición y fomentar una mayor participación y compromiso por parte de los alumnos. Un ambiente de aprendizaje que promueva la creatividad, la colaboración y el pensamiento crítico contribuye significativamente al desarrollo en todas las dimensiones de los estudiantes y por supuesto al éxito en sus transiciones educativas.

Referencias

- Bruner, J. (1996). *The Culture of Education* [La cultura de la educación]. Harvard University Press.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The Ecology of Human Development: Experiments by Nature and Design* [La Ecología del desarrollo humano: experimentos por la naturaleza y el diseño]. Harvard University Press.
- Carvajal-Sánchez, P. A., Gallego-Henao, A. M., Vargas-Mesa, E. D., & Arroyave-Taborda, L. M. (2023). Competencias científicas en niños y niñas de primera infancia. *Revista Electrónica Educare*, 27(1), 1-17. <https://doi.org/10.15359/ree.27-1.14402>
- Dewey, J. (1938). *Experiencia y educación* (L. Luzuriaga, Trad.). Biblioteca Nueva. (Obra original publicada en 1938).
- Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje. Una aproximación conceptual. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (29), 97-113. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052003000100007>
- Fúnez, T. (2022). Articulación de la etapa preescolar con la educación primaria. *Prohominum*, 4(3), 228–239. <https://doi.org/10.47606/ACVEN/PH0144>
- Gardner, H. (1993). *Multiple Intelligences: The Theory in Practice* [Inteligencias Múltiples: La Teoría en práctica]. Basic Books.
- Gadamer, H. G. (1998). *El giro hermenéutico*. Cátedra.
- García, A. (2020). *La influencia de la familia en las transiciones educativas: Un enfoque desde la socialización*. Editorial Educativa.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Documento Número 20. El sentido de la educación inicial*. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Documentos/341810:Documento-N-20-El-sentido-de-la-educacion-inicial>
- Martínez Carazo, P. C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Revista Científica Pensamiento y Gestión*, (20), 165-193. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/view/3576>

- Nalufe Claudio, A., Rojas Estévez, J. A., & Ríos Leonardo, I. (2019). Articulación pedagógica para el tránsito de los niños de preescolar al primer grado en la república de Angola. *Varona. Revista Científico Metodológica*, (69). <http://revistas.ucpejv.edu.cu/index.php/rVar/article/view/806>
- Piaget, J. (1955). *The Child's Conception of the World* [La concepción del mundo del niño]. Littlefield Adams
- Pianta, R. C., & Cox, M. J. (1999). *The transition to kindergarten* [La transición al jardín de infancia]. Paul H. Brookes Publishing.
- Rodríguez, Y. J., & Álvarez Fernández, E. (2018). La transición educativa del Centro de Desarrollo Infantil al grado preescolar en Cauca Antioquia: ¿un proceso o un paso? *Infancias Imágenes*, 17(1), 67–77. <https://doi.org/10.14483/16579089.12247>
- Rodríguez Rivero, A. C., & Turón Díaz, C. O. (2007). Articulación preescolar-primaria: recomendaciones al maestro. *Revista Iberoamericana de Educación*, 44(4), 1–6. <https://doi.org/10.35362/rie4442221>
- Tolosa Suárez, G. P. (2022). *Articulación entre niveles “del jardín al colegio”, en instituciones privadas de Bogotá*. Universidad Católica de Manizales.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes* [La mente en la sociedad: El desarrollo del gran proceso psicológico]. Harvard University Press.
- Zea Silva, L. A., & Acuña Beltrán, L. F. (2017). Balance analítico conceptual sobre el estado del arte a nivel internacional, nacional y local, en ambientes de aprendizaje y mediaciones en el contexto educativo. En R. Flórez Romero, J. A. Castro Martínez, D. J. Galvis Vásquez, L. F. Acuña Beltrán, & L. A. Zea Silva, *Ambientes de aprendizaje y sus mediaciones en el contexto educativo de Bogotá* (pp. 17-71). Investigación IDEP.